EL SIGLO
FECHA: V.16/FEBR/2001 PAG: 11
0 .1 .2 .3 .4 .5 .6 .7 .8 .9 .10 .11 .12 .13 .14 .15 .16 .17 .18CM.

RAUL HASBUN, EL CURA RÉPROBO

JORGE HELLER GUTIERREZ

"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpiáis lo que está de fuera del vaso y del plato; mas dentro están llenos de robo y de injusticia".
"¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que de fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas de dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad".
(Mateo, 25 y 27)

Uno de los costos de creer y practicar la libertad de prensa y, sobre todo, la libertad de expresión de todos los chilenos, es soportar a ciertos personajes nefastos derramando su bilis a través de los medios de comunicación. Uno de ellos, quizás el más repelente, es el cura Raúl Hasbún, quien cobardemente se escuda en la investidura de sacerdote para difundir sus improperios y dicterios; claro que si él ejercita, aun cuando pretenda abrogarlos, los derechos y libertades propias de una sociedad democrática tendrá que aguantar las respuestas que sus injurias y agravios merecen.

Hoy, nuevamente el cura Hasbún está en el centro de la polémica con sus comentarios en el Canal 13 de la Universidad Católica y en Radio Agricultura, defendiendo a los criminales que torturaron y asesinaron a indefensos detenidos, arrojándolos al mar, ríos, lagos y cráteres de volcanes, ofendiendo gratuitamente a los familiares de las víctimas de los crímenes a los Derechos Humanos y aconsejando al presidente Lagos que declare una amnistía general para así terminar con el "enojoso" problema de los Derechos Humanos por la vía de dejar impunes a los criminales y sepultar con la pesada losa del olvido a la Justicia y la Verdad.

Ya nadie se extraña con los vitriólicos discursos de este fraile. Su trayectoria, que más que la de un siervo de Dios parece la de un siervo del Demonio, es conocida por todos. Ha tenido una vinculación permanente con las fuerzas más siniestras de la sociedad. Por su estrecha relación con la organización criminal y terrorista, la DINA, visitante asiduo de sus oficinas -como lo relató la ex agente Luz Arce-, no dudó en hacer un responso por ésta cuando fue reemplazada por la CNI, y en rendir un homenaje en Canal 13 a los "servicios a la Patria" de los torturadores y asesinos de la DINA. Su defensa del pederasta y prófugo de la justicia Paul Schäefer, líder de Colonia Dignidad, y su ligazón con la familia Pinochet son archi conocidas. Su vocación de adulón de los poderosos lo ha convertido en el capellán de la familia dictatorial, asesorándola, pasando temporadas en la residencia familiar de veraneo en Bucalemu y celebrando por lo menos uno de los "matrimonios religiosos" de Jacqueline, la hija menor del dictador Augusto José Ramón, reo por secuestros y homicidios.

Las periódicas diatribas llenas de un odio enfermizo, tan alejadas del mensaje de amor del cristianismo que Hasbún hipócritamente dice profesar, así como las prédicas despectivas y plenas de desprecio hacia los parientes y víctimas de las violaciones a los Derechos Humanos no constituyen, sin embargo, lo central de las últimas alocuciones del malévolo clérigo. Hoy el centro está dado por el miedo y su conciencia culpable, lo que no significa que desee la expiación o el perdón por sus pecados; por el contrario, él ha asumido absolutamente sus fechorías. Más aun se siente satisfecho de ellas. Reclama reconocimiento y, con una soberbia infinita, siente que está por sobre la justicia, pero al ver como varios agentes de la dictadura, incluyendo al propio dictador Pinochet, están siendo procesados para que respondan por sus crímenes siente que lo invade la zozobra. El temor de Hasbún es que se le acabe la impunidad, que lo alcancen las leyes de los hombres, y deba pagar todas las deudas que se niega a reconocer. Por eso, con la demagogia propia de un politicastro, demanda y clama por una amnistía general en los crímenes contra los Derechos Humanos.

¿A qué teme Hasbún? Teme que se investigue su rol como promotor del criminal Golpe Militar de 1973, y cómo usó a Canal 13 -del que era director-, como un elemento principal en la conspiración que culminó con el derrocamiento del compañero presidente Salvador Allende. Pero su mayor "inquietud" es que salga a la luz su responsabilidad en el crimen cometido contra el obrero Jorge Tomás Henríquez González -nochero en las oficinas de la Superintendencia de Servicios Eléctricos y Telecomunicaciones (SEETEL)- en Talcahuano.

A fines de 1972 con el propósito de extender las transmisiones y la acción subversiva de Canal 13 a todo el país, Hasbún inauguró ilegalmente el Canal 5 de Talcahuano. Ante esa flagrante trasgresión legal, la SEETEL prohibió la señal e interfirió sus emisiones, pero el fraile, en lugar de regularizar legalmente esta situación, en unión al movimiento fascista Patria y Libertad organizó un "operativo clandestino" para sabotear las instalaciones de la SEETEL y reponer las transmisiones del Canal. Se formó un comando terrorista al mando de Michael Townley (el mismo que después como agente de la DINA, y la CIA, fuera uno de los ejecutores materiales de los asesinatos del ex Canciller Orlando Letelier y del ex Comandante en Jefe del Ejército Carlos Prats y su esposa). El grupo penetró las oficinas de la SEETEL. Allí se encontraron con Jorge Henríquez González, al que golpean y torturan. Dejándolo atado de pies y manos, le ponen una tela adhesiva en la boca, a sabiendas que lo condenaban a una muerte lenta y horrible por asfixia.

Hasta el día de hoy ese alevoso crimen permanece impune.

La conducta del cura Hasbún despierta la repulsa de la inmensa mayoría de los chilenos. No por nada, los trabajadores de Canal 13 lo llaman "Padre Has...", pues antes que terminen de pronunciar su nombre el rating baja instantáneamente a menos de un tercio. Lo indignante es que nadie haya sido capaz de "meter en cintura" a este siniestro sacerdote. El gobierno, por un lado, se hace el leso y -sin pretender en absoluto que se le prive su libertad de expresión y acceso a los medios de comunicación-, debería responder con mayor firmeza y resolución las ofensas y ultrajes a la "democracia" que los chilenos desean construir. En esto, los personeros gubernamentales se han mostrado inoperantes y temerosos. Por otro lado, las autoridades del Episcopado y de la Arquidiócesis Metropolitana han actuado condescendientemente frente a la conducta contumaz del cura golpista. La jerarquía eclesiástica ha sido indolente. Actitud muy distinta a la autoritaria y dura que ha tenido con aquellos sacerdotes que, al contrario de Hasbún, han dado testimonios de amor y piedad hacia pobres y oprimidos.

El gobierno y la Iglesia comparten el mismo miedo a los poderes fácticos que protegen al cura Hasbún: Los grandes empresarios, el militarismo Pinochetista, la prensa "uniformada" y el sector más reaccionario e integrista de la Iglesia, el Cardenal del Vaticano Jorge Medina, el Obispo de San Bernardo Orozimbo Fuenzalida, el Obispo Antonio Moreno y otros conspicuos personajes.

Los comentarios innobles y ruines de Hasbún ya no admiran ni asombran, y algunos de ellos son ridículamente risibles. Sí, somos contrarios a que se lo vete o censure. Va contra nuestros principios y, además, sería hacerle un favor al cura réprobo. Se debe abrir -si no es posible un proceso judicial-, un juicio histórico que investigue sus actuaciones e implicaciones en el complot golpista de 1973, y en el incidente de Talcahuano que culminó con la muerte del obrero Jorge Tomás Henríquez González, que hasta el día de hoy demanda por justicia.

Más temprano que tarde, Hasbún deberá responder como Caín a la pregunta de Dios:

"¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama ahí desde la tierra". (Génesis 4-10).

El eco de esta interpelación, que resuena desde los albores de los tiempos, debería golpear con fuerza en la conciencia de Hasbún. Pero como no la tiene, aún duerme tranquilo. ■

ENCUENTRO MAGALLANICO

Invitamos a un Encuentro de Magallánicos de Izquierda que terminará con una calurosa peña en VIÑA DEL MAR.

SABADO 24 de FEBRERO - 16:00 Horas
Adhesión: $2.000

Informaciones:
- Armando Figueroa - Quilpué . Fonofax (32) 926104
- Antonio Ruiz de la Fuente - Chillán. Fonofax (42) 212276
- Nabor Reyes - Viña del Mar. Fono: (32) 672381
- Manuel Reyes - Valparaíso. Fono: (32) 214038